

Material Imprimible

Curso Introducción a la Angelología: Conexión y Comunicación Espiritual

Módulo Jerarquía de ángeles

Contenidos:

- Las tres jerarquías de los ángeles: Serafines, Querubines y Tronos; Dominaciones, Virtudes y Potestades; y Principados, Arcángeles y Ángeles
- Los 12 ángeles de Dios

Jerarquía de los ángeles

La jerarquía cristiana más influyente fue presentada a principios del siglo VI Después de Cristo por Pseudo Dionisio Areopagita en su obra “De Coelesti Hierarchia”, que quiere decir “Sobre la jerarquía celestial”. Él fue el primero que estudió sobre las diferencias jerárquicas que existen en los ángeles, según sus funciones y su cercanía al Dios celestial.

La “Summa Theologiae”, libro de Santo Tomás de Aquino, afirma que existen diferentes grados con respecto a la creación, sobre el poder de intercesión a Dios y de entrega directa en las vidas humanas.

La primera jerarquía de ángeles está constituida por Serafines, Querubines, Tronos. La segunda jerarquía por las Dominaciones, Virtudes, y Potestades; y la tercera jerarquía por Principados, Arcángeles, y Ángeles.

Empecemos por la primera jerarquía, que contempla directamente a Dios y canta su gloria. Como dijimos, está compuesta por los **serafines**, que son el rango más alto de la angelología cristiana y el quinto rango de diez en la jerarquía angélica judía.

En un texto bíblico del Libro de Isaías se usó el término para describir seres de seis alas que vuelan alrededor del Trono de Dios gritando "santo, santo, santo". Esta escena del trono, con su triple invocación a la santidad, influyó profundamente en la teología, la literatura y el arte posteriores.

Los serafines no aparecen con la forma de hombres como lo hacen otros ángeles, pero como dijimos, pertenecen al rango más alto de los tres niveles de la jerarquía angélica, siendo los alabadores de Dios y proclamando constantemente su santidad.

Asimismo podemos decir que tienen la misión de purificar y eliminar todo lo que los rodea, por lo que están destinados a proteger los lugares más santos. Además, poseen ciertas particularidades, como por ejemplo que cubren su cabeza con dos alas para protegerse de la luz de Dios, debido a que estos están constantemente acompañando al Señor en el trono. Por eso, para poder ver, tienen ojos en sus alas.

Ahora nos preguntamos... ¿Cuál es la diferencia entre serafines y querubines? Los serafines son los ángeles más importantes y consejeros directos de Dios trabajando a su lado. Por su parte, los querubines son los guardianes del universo desde un plano divino y sin contacto directo con humanos.

En el Libro de Ezequiel y, al menos en algunos, iconos cristianos, se representa al querubín con dos pares de alas y cuatro rostros: el de un león (representante de todos los animales salvajes), un buey (animales domésticos), un humano (humanidad) y un águila (aves). Sus piernas eran rectas, y las plantas de sus pies como pezuñas de toro, relucientes como bronce bruñido.

En la tradición cristiana occidental, los querubines se han asociado con el *putto* (derivado del clásico Cupido/Eros), lo que resulta en representaciones de querubines como niños pequeños, regordetes y alados. Santo Tomás de Aquino imaginó a Satanás como un querubín caído.

Según el Libro de Ezequiel: “Cuando los querubines alzaron las alas se levantaron de la tierra, se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Dios, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima sobre ellos. Estos eran los mismos seres vivientes que vi debajo del Dios de Israel junto al río Quebar; y conocí que eran querubines. Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos de hombre debajo de sus alas”.

La palabra “querubín” deriva simplemente de la palabra hebrea *kerub*, cuyo origen es desconocido, pero significa “plenitud de conocimiento” o “los que interceden”.

Los **querubines** son considerados como los guardianes de la gloria de Dios, ya que su nombre significa “los próximos” o “los segundos”. Es bastante frecuente que se les confunda o asocie con los *putti*, que son ángeles con forma de niños con alas.

Los querubines son seres celestiales misteriosos que forman parte de la corte divina en los cielos. Ellos aparecen repentinamente al inicio de las Escrituras, durante el relato de la caída de Adán y Eva. Algunos de ellos fueron establecidos como guardianes del huerto del Edén que impedían el paso al árbol de la vida.

Estas figuras decorativas de los querubines también fueron esculpidas en oro para ser ubicadas en los extremos del propiciatorio del arca del pacto, pero es muy interesante describirlos como seres alados con cierta apariencia humana que, una vez más, tienen una actitud de protección de las cosas sagradas que le pertenecen a Dios.

De igual manera, los querubines aparecen en los cantos de adoración como una expresión simbólica de la presencia de estos seres angelicales cerca del Señor. Además, si trabajamos con las generalidades, todas las escrituras señalan y hablan sobre estos seres celestiales. De hecho, el Nuevo Testamento menciona muchas veces la actividad de

ángeles en general y dos veces a los arcángeles en particular, pero solo una vez a los querubines, en referencia directa a las figuras del propiciatorio del Antiguo Testamento. A su vez podría decirse que son una combinación de un ser alado con forma humana y animal, con varios rostros de hombre y animal. Su presencia y apariencia es misteriosa y está registrada principalmente en el Antiguo Testamento.

Según el Libro de Ezequiel: “había en ellos semejanza de hombre. Bajo sus alas, los querubines parecían tener la forma, o semejanza, de la mano de un hombre.”

Otra cuestión a tener en cuenta es que los querubines nunca aparecen relacionados con los humanos, sino que son conocidos como seres que están dedicados a servir al Señor en su misma presencia en la corte celestial.

¿Y qué ocurre con los **tronos**? La palabra deriva del latín *thronus* y del griego *thronos*, que significa "asiento" o "trono".

Pseudo-Dionisio el Areopagita, en su obra “De Coelesti Hierarchia” incluye los tronos como el tercero más alto de nueve niveles de ángeles.

Ellos son el vehículo de la justicia y la autoridad divina, y sirven como el trono en el que Dios se sienta simbólicamente para ejecutar su voluntad en el universo.

Además, son los llamados “secretarios particulares de Dios”, ya que junto con los nueve coros de ángeles, se nos presentan para llegar a la verdadera felicidad, que es la santidad. Los Tronos son mostrados de esta forma en varias de las cartas de San Pablo.

Por su lado, Santo Tomás dice de ellos que “pueden conocer directamente en Dios mismo las razones de las obras divinas”.

La segunda jerarquía celestial es la poseedora de la fuerza de ejecución de los planes de Dios. La misma se compone de **dominaciones**, que se presentan como la jerarquía de los seres celestiales, o “Señoríos” en algunas traducciones al inglés de la “Jerarquía De Coelesti”, de Pseudo-Dionisio Areopagita.

Las dominaciones regulan los deberes de los ángeles inferiores y delegan sus tareas específicas, manteniendo el orden en el universo. De allí su nombre.

En esta jerarquía también encontramos las **virtudes**, que son aquellos ángeles a quienes Dios creó para ser portadores de la llamada gracia divina y el valor, dedicándose a que el ser humano se acerque a Dios para estar en comunión con Él.

Los mismos aparecen mencionados en un versículo de Efesios, donde se declara que Cristo está “por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo, sino también en el venidero”.

Asimismo podemos decir que las virtudes bajan a la tierra, pero no como forma humana, sino como entes abstractos. Cada ser humano posee sus virtudes que lo ayudan a acercarse a Dios, y así finalmente a la hora de la muerte gozar en su comunión.

Tradicionalmente se decía que los ángeles que estuvieron juntos a Jesús en su ascensión fueron justamente virtudes. También se los ha asociado en muchos aspectos a los servidores de la Virgen María, y se ha concluido que los ángeles que la acompañan son, en su mayoría, virtudes.

La segunda jerarquía también está formada por las **potestades**, que son un grupo de ángeles que tienen la función de mantener el equilibrio cósmico y las leyes físicas, así como de vigilar los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico.

Estas son referidas en varios textos bíblicos, como en las escrituras de Pedro, donde en un pasaje se declara que a Cristo “le están sometidos los Ángeles, las Dominaciones y las Potestades”.

Las potestades permanecen en nuestro plano finito de realidad, y “custodian las fronteras”, en tanto que vigilan los márgenes del mundo espiritual con el mundo físico. Además, las potestades se asocian, como su nombre lo indica, al poder y la fuerza de Dios.

Bien. Los pertenecientes a la tercera jerarquía angélica tienen como misión la de actuar como mensajeros divinos. Sus miembros son, en primer lugar, los **principados**, que son los que se encargan de ser los guardianes de las naciones, supervisando aquellos eventos que las afecten.

Los mismos manifiestan el dominio de Dios sobre la naturaleza y aparecen mencionados en las cartas a los Efesios, donde se habla de que “para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los cielos, mediante la Iglesia”.

El sustantivo masculino respecto a los principados denota que es una orden de ángeles que forman el séptimo coro celestial en algunas tradiciones judeocristianas, y son

espíritus bienaventurados que cumplen todos los mandamientos divinos, manifestando la integración del mundo con la voluntad de Dios.

Además, dado que tienen la responsabilidad de ser y actuar como los custodios del mundo, se les encomienda el bautismo de los niños y la unción a los enfermos. No obstante, también son los garantes de la sagrada comunión, puesto que cada vez que una persona realiza un sacrilegio durante este sacramento, ellos ofrecen intensas oraciones para lograr el desagravio.

Asimismo es importante tener en cuenta que son los que tienden a ejercer una mayor imitación de Dios, ya que su propio nombre hace referencia a sus dotes de príncipe, con relación a lo sagrado.

Otra cuestión a considerar es que si bien son considerados los protectores celestiales de las naciones, nunca se involucran directamente en conflictos bélicos o confrontaciones, puesto que su misión es lograr que retorne la fe en Dios en aquellas culturas que la han perdido.

Los principados son vistos como seres plenos de belleza con un aura extraordinaria que irradia todo tipo de sentimientos positivos, como el amor, la bondad, la comprensión y la justicia. Se los puede observar como un ser con alas, que se posiciona sobre la tierra y recibe rayos directamente de Dios. También se los visualiza con cetros y cruces, y abunda su presencia en lugares donde existen grandes concentraciones de personas, como conciertos, eventos sociales y deportivos.

Estos principados son los príncipes celestiales que guardan las naciones y presiden sobre los pueblos y sobre los líderes espirituales. Asimismo, rigen a todos los grupos y organizaciones creados para un fin positivo, y protegen a los seres buenos de los ataques de los espíritus malvados.

Finalmente diremos que a los principados se les invoca cuando una persona se encuentra en un lugar lleno de envidia y energía contraria o negativa. También en situaciones donde se presente la crítica de forma constante.

Como dijimos, la tercera jerarquía angélica está compuesta por los principados, los arcángeles y los ángeles. Dado que ya aprendimos sobre los primeros, vamos a comenzar este encuentro diciendo que la palabra arcángel sólo se usa dos veces en el Nuevo Testamento: en Tesalonicenses 4:16 y en Judas 1:9.

El **arcángel** es el jefe de los ángeles o los mensajeros principales y divinos más importantes, encargados de misiones específicas. Por ejemplo: San Miguel es protector y

líder de los ejércitos celestiales, San Gabriel es el mensajero de la Anunciación, y San Rafael es guía y sanador.

Existen siete arcángeles, que son los ángeles de la guarda de las naciones y los países, y se preocupan por los problemas y eventos que los rodean, incluidos la política, los asuntos militares y el comercio. Por ejemplo, el Arcángel Miguel es visto tradicionalmente como el protector de "Israel" y de la *ecclesia*, equiparada teológicamente como la Iglesia, considerada el "Nuevo Israel" espiritual.

Pero... ¿Cuáles son los 7 ángeles protectores? Miguel, Gabriel, Rafael, Uriel, Chamuel, Jofiel, y Zadkiel. A través de un ritual, los podemos convocar para pedirles la protección o ayuda que precisamos.

Estos, a su vez, representan diversas virtudes:

- Miguel: protección y valor
- Rafael: salud y abundancia
- Gabriel: armonía y trabajo
- Uriel: paz y bondad
- Chamuel: amor y creatividad
- Jofiel: sabiduría y éxito.
- Zadkiel: perdón y tolerancia.

El nombre Miguel significa "¿Quién como Dios?" en hebreo. Este es el líder de los ejércitos celestiales y el defensor del pueblo de Dios. Además, es el protector contra las fuerzas del mal y guía en la lucha espiritual. Suele representarse con una espada, una armadura y pisando al demonio o un dragón.

El nombre Gabriel significa "Fuerza de Dios" o "Hombre de Dios" en hebreo. Es el mensajero divino, y por eso es conocido por anunciar eventos importantes, como la concepción de Juan el Bautista y de Jesús. Asimismo, es protector de las comunicaciones y la verdad. Suele representarse con un pergamino, una trompeta o una flor de lirio, simbolizando pureza y mensajes divinos.

Rafael significa "Dios sana" en hebreo, por lo que es el arcángel de la sanación física, emocional y espiritual, y protector de los viajeros y guía en los caminos. Suele representarse con un bastón de viajero, un pez o un frasco de medicina.

Por su lado, Uriel significa "Luz de Dios" o "Fuego de Dios" en hebreo. Es el arcángel de la sabiduría, la iluminación y la verdad, y protector del conocimiento y la justicia divina. Suele representarse con un libro, un pergamino o una llama de fuego.

El nombre Chamuel significa "El que ve a Dios" o "Fortaleza de Dios". Es el arcángel del amor, la compasión y la paz, y ayuda a encontrar lo perdido, ya sea material, emocional o espiritual. Suele representarse con un corazón o símbolos de amor y reconciliación.

Jofiel significa "Belleza de Dios", por lo que es el arcángel de la creatividad, la inspiración y la sabiduría, y ayuda a encontrar belleza y armonía en la vida. Suele representarse con una antorcha o un rayo de luz.

Finalmente tenemos a Zadkiel, cuyo nombre significa "Justicia de Dios" o "Gracia de Dios". Es el arcángel de la misericordia, el perdón y la transformación espiritual, y ayuda a liberar rencores y encontrar paz interior. Suele representarse con una balanza o un símbolo de justicia.

Ahora bien. ¿Qué ocurre con los arcángeles y las fechas de nacimiento? A diferencia de los animales espirituales, los arcángeles no se rigen por fechas específicas, sino que van por día de la semana, es decir, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo. Entonces, dependiendo de en qué día de la semana hayan nacido, les corresponde un arcángel como guía protector durante toda su vida.

No obstante, no por ello será el único arcángel al que vamos a poder rezarle o acudir por medio de alguna invocación o que se mantendrá a nuestro lado en los momentos difíciles. A lo largo de la vida podemos trabajar con distintos arcángeles, o sea, pueden ayudarnos a superar nuestras barreras y a protegernos de enemigos y complicaciones del día a día.

Al día lunes le corresponde el arcángel Jofiel, que dispone del rayo o llama dorada, y es el que está al servicio de la iluminación y la sabiduría.

El arcángel Jofiel nos enseña a enfrentarnos a las situaciones y a exteriorizar las ideas para iluminar a otros. Además, según este arcángel, la sabiduría empieza en el amor hacia uno mismo y hacia los demás.

Una persona que tenga a Jofiel como protector, será alguien que vivirá muchísimas experiencias, tanto buenas como malas, con el fin de adquirir la sabiduría y la iluminación.

Asimismo, todas las personas que están bajo el ala de Jofiel tienen como fin aprender que la ley causa-efecto empieza, precisamente, en la causa, y no en el efecto, en lo que suele fijarse la mayoría de la gente cuando critican y juzgan a los demás sin pararse a pensar el por qué esa persona actúa o piensa de determinada manera.

El objetivo de quienes tengan a Jofiel es alcanzar la auténtica sabiduría, lo que empieza con la empatía, algo que enseña con empeño el arcángel Chamuel. Es por esto que muchas de estas personas se dedican a la enseñanza o pueden tener devoción por el conocimiento y la investigación.

El martes es el día del arcángel Chamuel, que es el arcángel del amor, por lo que su rayo o llama es rosa, y todas aquellas personas que lo tengan destacan por poseer un gran amor al prójimo, la adoración y el amor profundo, ya que ese rayo es uno de los más valiosos e importantes de todos los símbolos de que somos parte del amor, del auténtico amor, aquel que enseña y propaga el arcángel Chamuel. El amor une, construye, cohesiona, mientras que el odio, por su lado opuesto, destruye, separa y desarmoniza.

A la llama rosa se la conoce también como la llama de la libertad, la misma libertad que tenemos y con la que gozamos, porque su amor no mata ni ahoga, sino que el amor, el amor puro, lo que brinda es libertad. El amor se libera, fluye como el agua, y además porque con él pueden perdonar, librarse del miedo, remediar los males y la miseria. Por dicho motivo, cosechando amor, este vendrá a nosotros y nos ayudará a crecer espiritual y personalmente.

Quienes tengan al arcángel Chamuel como protector y guía por nacimiento, serán personas muy amorosas, empáticas y agradables para con todo el mundo. Puede que sufran mucho a lo largo de su vida, pero eso será para apreciar lo que es el amor y lo necesario que es para todos este sentimiento.

Los días miércoles corresponden al arcángel Gabriel, que se encarga de la ascensión, que es crecimiento, evolución. Para ello, ocurren tres etapas o fases: la gran crucifixión, que es la representación de vivir malas experiencias; la resurrección, que es la recuperación de ellas; y por último, la ascensión, que como dijimos, es el aprendizaje, la evolución.

Gabriel es el arcángel de la pureza, la ascensión y de la resurrección, y por eso su rayo o llama es blanca. Asimismo, el arcángel Gabriel es también conocido como el mensajero divino, aquel que trae las grandes nuevas, el que anuncia a María que será madre de Jesús.

Las personas cuyo arcángel sea Gabriel, suelen ver el lado positivo de la vida, porque tienen la purificación de su lado. Además estas personas que rezan a Gabriel suelen mostrarse muy alegres y llenas de vitalidad, y su misión no es otra que la de contagiar a los demás de su entusiasmo para que todos puedan alcanzar sus misiones en la vida.

Avancemos hacia el cuarto día, que es el jueves, en el que nos dedicamos a rezarle al arcángel Rafael, quien tiene la llama verde, por lo que sus virtudes son la curación, consagración, concentración y verdad.

Dicho arcángel está íntimamente asociado a los estudiantes y profesionales de salud, por lo que las personas que le rezan suelen ser médicos, enfermeros, científicos o, de alguna manera, sanadores del alma.

Por otro lado, el arcángel Rafael ayuda a todos aquellos que, de una forma u otra, asisten a la humanidad. Sobre ellos derrama fe, amor, constancia, inspiración y todo aquello que necesiten para seguir ayudando y sanando a los demás.

Por lo tanto, tengan o no al arcángel Rafael como guía o protector por nacimiento, no duden en acudir a él si no consiguen ver la verdad ante una situación, o si están pasando una mala etapa personal. Rafael siempre ayuda a todos.

El día viernes está destinado al rezo al arcángel Uriel, que es el encargado de proporcionar todo lo que alguien necesita.

Está asociado al color rojo-rubí por su rayo o llama, y dado que dicho material es el más costoso y valorado de todos, incluso más que el diamante o el oro, no todo el mundo puede tener un fácil acceso a esta llama tan preciada del arcángel Uriel. ¿Por qué decimos esto? Porque para trabajar correctamente con ella primero hay que crecer espiritualmente y acumular conocimientos, del mismo modo que no todo el mundo puede conseguir un rubí.

Las personas nacidas bajo el manto de Uriel han de aprender que la naturaleza misma trata siempre de hablarnos y de transmitirnos un mensaje. De igual manera, estas personas también deben aprender a leer las señales de la vida y a comprender que todos pasamos por lo mismo, aunque por distintas vías.

Avancemos al día sábado, dedicado al rezo y a la veneración del llamado arcángel Zadkiel. Su rayo o llama es de color violeta, que es el color de la transmutación. De hecho está asociado al traspaso, al cambio, por lo que lo podemos buscar cuando necesitamos construir una modificación en nuestra vida.

Zadkiel siempre proporcionará, a los que estén bajo su manto y a todo aquel que acuda a él, el poder de la transmutación. Es decir, todas aquellas personas que pertenezcan al rayo violeta, al igual que Zadkiel, podrán comprobar que, vayan a donde vayan, las situaciones de la gente de su entorno cambian, siempre para bien, aunque a veces parezca lo contrario.

El domingo es el primer día de la semana, y está dedicado al rezo del arcángel San Miguel. Muchos conocen o reconocen a este arcángel debido a la fuerza con la que siempre lo hemos visto en las imágenes o fotos. Podemos decir que este tiene como rayo o llama el color azul, que se asocia con la protección, la fuerza, la fe y el poder.

Por dicho motivo, quienes tengan al arcángel San Miguel dentro de sus oraciones diarias, podrán sentirse muy afortunados, ya que disfrutarán toda su vida de protección y fuerza. Esta última nos orienta a tomar decisiones, nos ayuda a estar bien con nosotros mismos y con los demás.

No obstante, esto no significa que San Miguel les libre de experiencias negativas, puesto que para ser fuerte, primero hay que empezar siendo débil, siendo herido de alguna forma. Pero estas personas jamás se rinden, sino que siempre luchan, y es así como llega a ellos la fuerza y el poder, ya que el arcángel San Miguel les enseña, ni más ni menos, que a luchar. Entonces, cada vez que se sientan temerosos o desprotegidos, no duden en acudir a San Miguel y pedirle ayuda.

Los 12 ángeles de Dios

Anteriormente dijimos que existen 7 arcángeles, ¿recuerdan? Bien. Pero podemos decir que existen otros 5 que se mencionan en textos apócrifos o tradiciones esotéricas. Es decir, son un total de 12 arcángeles.

Pero... ¿Qué significa el 12 a nivel espiritual? Podemos decir que es un número que encontramos desde el principio de los tiempos, porque el 12 es el símbolo de la perfección absoluta. Fueron 12 los dioses del Olimpo griego, doce los apóstoles, doce las tribus de Israel, y doce los meses del año, por citar algunos ejemplos. El doce simboliza el orden y el bien, la perfección absoluta.

Conozcamos juntos los 12 arcángeles. El arcángel Chamuel es un líder poderoso en el mundo de los arcángeles, y persigue las energías del miedo que pueden dañar el planeta. Chamuel, que significa “El que ve a Dios”, puede ayudar a equilibrar estados emocionales difíciles. Puede intervenir para encontrar claridad en los objetivos y en las actividades de

nuestras vidas. Ayuda a encontrar el propósito vital y también el alma gemela. También se puede recurrir a él cuando se siente presión, muchas preocupaciones, estrés, tensión o miedo.

Gabriel es el Arcángel de la anunciación a María y José de la venida de su hijo Jesús. También le habría transmitido los textos espirituales del Islam a Muhammad. Es por eso que Gabriel es el Arcángel “Mensajero”.

Gabriel también actúa con los padres en el contexto de la adopción o simplemente en asuntos familiares. También ayuda a los artistas y comunicadores, como por ejemplo, los músicos, escritores, pintores, a fin de expresar su creatividad, y suele guiar a las personas perdidas hacia el camino de la espiritualidad y la iluminación. Uno puede orar a Gabriel, para que se abran nuevas posibilidades en nuestra vida.

El tercero de los 12 arcángeles más importantes es Haniel, que significa “La Gracia de Dios”. Podemos decir que aporta a la vida más gracia divina y armonía a la vida, por lo que se puede pedir para tener más serenidad y tranquilidad.

Este está unido a las energías lunares, lo que favorece relaciones de las buenas amistades basadas en el amor. Propicia pensamientos de paz, tranquilidad y dulzura en las personas, y ayuda a equilibrar las energías.

Jeremiel o Jeremías, por su lado, es el que tiene más posibilidades de visitarlos, ya que se manifiesta a través de los sueños. Allí se expresa con imágenes o pensamientos intuitivos para que sean más conscientes de la dirección que deben tomar en el presente; para examinar mejor el pasado y aprender de él; y para proyectar mejor en futuro en tu vida. Si no están conformes con su vida y quieren cambiar la dirección de esta, les recomendamos meditar con la ayuda del arcángel Jeremiel, ya que ayudó a los profetas con sus visiones, por lo que pueden pedir su amable ayuda para hacer un balance y tomar mejores decisiones en la vida de ahora en adelante.

El arcángel Jofiel los ayudará a ver la belleza de la vida durante los momentos difíciles, alejar los pensamientos negativos y promover la alegría y la creatividad, ya sea artística, en las relaciones, en el hogar o en el trabajo.

Sentir la presencia de Jofiel aporta luz y optimismo a cualquier situación. Por eso, cuando se sientan perdidos, tengan miedo, o pierdan la visión de la belleza del mundo, este arcángel los llevará a vibraciones más altas, suaves y ligeras.

Por su lado, los arcángeles Metatrón y Sandalphon son los únicos que han conocido la vida terrenal en el pasado. El arcángel Metatrón fortalece nuestra conexión con seres vibratorios superiores. Además, facilita una conexión única entre el Cielo y la Tierra.

Este arcángel es un apoyo espiritual para los que emprenden un camino espiritual y de autoconocimiento, por lo que pueden pedirle que interceda para trabajar en ciertas vidas kármicas o que los apoye y acompañe en su camino de desarrollo personal.

Debido a que parte de su naturaleza es humana, él está en mejores condiciones para comprender ciertos problemas. Además, Metatrón tiene una energía fuerte y un conocimiento vasto sobre algunos misterios universales.

Miguel es el arcángel protector por excelencia. Luchó contra Satanás y para liberar a la Tierra y a los seres humanos de toda situación de miedo y de energías negativas. Con gran e intensa energía, Miguel puede guiarlos a darles la dirección correcta a su vida, aportándoles ideas claras y luminosas. A su vez, le da coraje y protección a quienes trabajan por el bien común, ya sea en su profesión o como un trabajo voluntario.

Miguel se representa con armadura, con una espada y venciendo a un dragón, lo que simboliza la fuerza del amor sobre el miedo.

El arcángel Raguel es el que está a cargo del orden angélico, por ello se le conoce como el Jefe, y su función es la de ser un mentor en todos los asuntos de orden, claridad y justicia.

Este arcángel es dinámico, amigable y entusiasta, aporta energía cuando uno se siente más débil o cansado, propicia la recuperación de tu poder personal, y sus respuestas se pueden mostrar a través de otras personas o situaciones externas.

En discusiones familiares, en momentos de ausencia de cooperación entre compañeros, o frente a un trato injusto entre amigos, Raguel estará ahí para aportar su ayuda y guiarlos en la resolución de disputas o para crear la armonía a partir del caos.

Rafael, por su parte, es conocido por su capacidad de curación que brinda tanto a humanos como a animales. Este puede guiar a los aspirantes a abrir su tercer ojo y orientarlos en su camino personal a través de sus corazones para acceder a la verdad.

Este arcángel cuida nuestra energía y persigue a los espíritus para protegernos y restaurar la pureza del fuego divino. Además propicia la responsabilidad de mantener un estilo de vida saludable y el equilibrio adecuado de la vida, por lo que pueden pedirle por su salud.

El arcángel Sandalfón facilita la conexión espiritual y el contacto con lo divino, por lo que es de gran ayuda para los aspirantes a la vida mística y esotérica.

Su nombre hace referencia a su hermano Metatrón, y además de ayudar a sus protegidos a estar en contacto más cercano con Dios, se asegura que estos reciben una respuesta.

Sandalfón anima y apoya la creatividad, por lo que después de orarle deben estar atentos a las señales, sobre todo en la música o las palabras, ya que pueden contener las respuestas que están esperando.

El arcángel Uriel es rápido como un rayo y actúa como guía que puede advertirnos o salvarnos de situaciones, de fenómenos naturales delicados. Este ayuda a la humanidad a lo largo del camino hacia la iluminación espiritual. Orienta a las almas perdidas hacia el camino correcto, y es un amigo valioso con el que podemos contar en cualquier circunstancia para encontrar los caminos correctos, amables y de buena disposición.

Finalmente, a Zadkiel se le puede pedir ayuda para problemas o situaciones que no puedan superar emocionalmente, para limpiar el cuerpo y traer paz al corazón, en un sentido más alto de amor y compasión.

Este es el arcángel de la misericordia, un amigo compasivo que nos ayudará a encontrar nuestro camino, a liberarnos de lazos y situaciones distorsionadas, a no juzgar y a reconocer la luz en el otro a través del amor y la compasión.